

La experiencia del Teatro de Padres de la Escuela Anexa. Institucionalización e inserción comunitaria.

Elke Aymonino; Jorgelina Ugarte
Universidad Nacional de La Plata

lelketa@hotmail.com

jorgelinauga@hotmail.com

Eje: Experiencias en Gestión Institucional

*Pero el propósito del arte es siempre, en último término, dar
placer –aunque puede llevar tiempo a nuestras
sensibilidades dar con las formas de placer que el arte
ofrezca en un período determinado-.*

Susan Sontag “Una cultura y la nueva sensibilidad”

1. Introducción

El presente trabajo recorre la trayectoria del proyecto “**Teatro de Padres**” del Jardín de Infantes de la Escuela Graduada Joaquín V. González con el propósito de comprender los modos en que su proceso de institucionalización deviene en resultados no previstos de antemano. La ponencia se propone reflexionar acerca de las barreras y potencialidades inherentes al proceso de la puesta en escena de una obra de teatro y las consecuencias experimentadas a partir de su institucionalización.

A lo largo de sus treinta años de vida, el proyecto se ha ido constituyendo como un espacio de interacción entre la Escuela Anexa y la comunidad de padres de la misma. Son los padres de los niños –que, cabe destacar, en su mayoría no cuentan con una experiencia teatral previa– de la última sala de Jardín quienes protagonizan la pieza teatral cuyos destinatarios son sus propios hijos en el cierre del ciclo preescolar.

Sin embargo, en los últimos cuatro años, el proyecto comienza a adquirir características particulares mediante un doble proceso de institucionalización y, simultáneamente, de apertura hacia la comunidad que, contrarrestando cierto grado de informalidad y desregulación, propio de un proyecto que se organiza en los márgenes de la Institución hasta ese entonces, le ha permitido al “Teatro de Padres” traspasar los límites de una mera actividad extracurricular y anecdótica para convertirse en parte del patrimonio intangible de la Institución.

2. Historia del Proyecto

Hace más de treinta años que los padres de Educación Inicial de la Escuela Graduada Joaquín V. González se reúnen al finalizar cada ciclo lectivo, convocados por la Institución, para celebrar y compartir la graduación de sus hijos, de un modo particular, mediante la organización y puesta en escena de una obra de teatro. Es decir, se trata de la conjunción de un acto festivo con una práctica del arte del espectáculo.

Asimismo, más allá de que los participantes no sean artistas formados, mantienen a lo largo del tiempo una costumbre que se ha arraigado en nuestra comunidad educativa.

Los objetivos del proyecto se proponen preservar el Teatro de Padres como activo intangible de la Escuela Graduada Joaquín V. González y, al mismo tiempo, generar un espacio de participación para los padres de los alumnos del Jardín de Infantes. En términos formales, el proyecto se extiende desde el mes de junio a noviembre de cada año, finalizando con la muestra de fin del ciclo lectivo para las distintas salas del jardín, siendo las salas que egresan destinatarios especiales de la obra.

Entre muchas otras, algunas de las obras expuestas durante los últimos años son: *La vuelta la manzana*; *La vaca cuadrada*; *¡Hola! ¿Qué tal?*; *Cada edad tiene su encanto*; *Cuentos mágicos*; *A dónde va Juanito Laguna*; *Que sea la Odisea*; *Felipito, el furibundo filibustero*; *Sueña, Espanta, y vuela* y *El Árbol*.-

3. Proceso de Institucionalización

Durante más de veinticinco años, el proyecto fue autogestionado por los propios padres de los alumnos de las últimas salas del Jardín. Año tras año, la Escuela brindaba el espacio y realizaba una convocatoria, y los padres que deseaban participar se convertían en los responsables del proyecto. Para llevarlo adelante se organizaban en comisiones (de escenografía, revisión de cuentas, difusión) y recaudaban fondos a través de rifas y/o la venta de publicidad para el programa de la obra. En cuanto a la realización técnica de la obra, los padres contrataban directores de teatro, mientras que la escenografía estaba a cargo de la cátedra correspondiente de la Facultad de Bellas Artes mediante un convenio institucional, pero sin subvención para sus integrantes. Además, varios servicios eran tercerizados como, por ejemplo, el audio y la iluminación.

Como puede observarse, la injerencia de la Escuela era muy limitada, cuestión que redundaba en un escaso nivel de formalidad del proyecto. Sin embargo, resulta llamativo que a pesar de la libertad existente, la obra nunca haya trascendido el

objetivo original de la muestra de fin de año y nunca ocurrió que padres de un año continuaran o volvieran a participar en años posteriores.

Es recién a partir del año 2008 que se despliega un proceso de institucionalización del proyecto. Dicho proceso se sustentó en la asignación de dos profesoras de teatro, reconocidas con horas cátedra, dedicación y remuneración por parte de la Escuela. Ellas son las encargadas de la formación, entrenamiento y dirección y puesta en escena de los padres-actores. Además, son las responsables de la selección y adaptación de textos (dramáticos o de otros géneros literarios) para cada una de las obras. Tiempo después, se formalizó, mediante la asignación de horas cátedra, la presencia de un escenógrafo perteneciente a la cátedra de Escenografía de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP, quien fue sumando alumnos para colaborar en el proyecto. Asimismo, el presupuesto de la obra de teatro pasó a estar completamente en manos de la Institución. Para recaudar fondos se organizan ferias de platos y otras actividades pero siempre bajo el control de la Escuela. Esta recuperación del control del proyecto habilitó un nuevo horizonte temporal del proyecto, es decir, una planificación a más largo plazo que trasciende los límites de cada muestra anual en particular. De este modo, dentro del presupuesto siempre se deja lugar a la adquisición de equipamiento y mejora de la sala de teatro para beneficio tanto de las próximas obras como de toda la comunidad escolar. Es así que en lugar de contratar una empresa de iluminación o un servicio de audio para unas cuantas horas, la gestión institucional ha logrado controlar y regular los resortes económico-financieros correspondientes para mejorar las instalaciones de la escuela. De este modo, por ejemplo, se fueron adquiriendo barrales de luces y micrófonos. Como vemos, esto implica un cambio radical en la concepción y gestión del proyecto.

4. Proceso de socialización y expansión

A medida que el proyecto ha ido recorriendo los senderos de la institucionalización, comenzó a evidenciarse un cambio notorio en la expectativa y compromiso de los padres participantes, quienes van construyendo a lo largo del proceso un lugar de expresión, creación y comunicación que se proyecta más allá del propósito original que los había convocado. Esto se pone de manifiesto en tres dimensiones diferentes pero concatenadas.

En primer lugar, varias obras trascendieron los límites de la muestra de fin de año pautada inicialmente, para presentarse en distintos foros y ante públicos diversos. Ante todo, en algo que ya se ha vuelto sistemático, la muestra se reitera al año

siguiente para los alumnos del 3º grado de la misma Institución. Luego, en 2009 y 2010 dos obras diferentes fueron presentadas para la comunidad general en el marco de la “Expo Universidad”. Ya más acá en el tiempo, el año pasado la obra del año 2010 fue presentada en la Biblioteca “Del otro lado del árbol” que funciona en el Parque Saavedra de nuestra ciudad. Finalmente, la obra del año 2011 fue presentada con pocos días de diferencia para los niños del Jardín y en la ciudad de Quilmes para el programa “Chirpiales y Brinzales” del Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.

En segunda instancia, para muchas de estas actividades se contó también con la presencia de padres que habían pertenecido a distintas obras de distintos años, para reemplazar a los que por diferentes motivos no habían podido concurrir a la presentación.¹ De este modo, muchos de ellos evidencian una vocación que excede el acontecimiento puntual de “actuar para los hijos”. Y es así también que, finalmente, en el último año ha emergido la voluntad y expectativa de un amplio grupo de padres para continuar su formación actoral más allá de las motivaciones originales de homenajear a sus hijos.

5. Conclusiones

La especificidad alcanzada durante la experiencia reciente del Taller de Teatro parece surgir de un doble movimiento motorizado por una paradoja. Decimos paradójico en tanto la institucionalización y, en cierto punto, normativización del proyecto operan como plafón necesario desde donde se dispara un segundo movimiento, en apariencia contrario, de trascendencia respecto a los límites institucionales y al objetivo original de la propuesta.

De este modo, la experiencia año a año va potenciándose y superándose como resultado paradójico de un conjunto de fuerzas centrípetas y centrífugas que se retroalimentan. En la medida en que la Escuela logró canalizar el desarrollo del Taller por los carriles burocrático-formales, circunscribiéndolo dentro un marco normativo con pautas y límites pre-establecidos de funcionamiento, emerge en los padres-actores participantes el deseo, la motivación y el compromiso para la gestión coordinada de nuevos espacios y momentos de actuación y exposición de la obra, ya no sólo para el

¹ La participación de padres en obras diferentes a aquella en la que actuaron originalmente permite pensar en la conformación de un grupo en el que la transmisión de una identidad trasciende el objetivo primario, en tanto "Transmitir es organizar, por lo tanto constituir un territorio: solidificar un conjunto, trazar fronteras, defender y expulsar (...)"DEBRAY, R. *Transmitir*. Manantial. Buenos Aires, 1997, p. 31.

público originario –sus hijos a punto de egresar – sino para la comunidad educativa y la sociedad en su conjunto. Así, con el aporte de las docentes y los padres/alumnos se va construyendo a diario un sentido de pertenencia a la institución que se expande hacia la comunidad, en una reciprocidad entre la convivencia y la formación ciudadana, entendiendo por convivencia lo que, en palabras de Carlos Cullen -en su texto *Educar para la convivencia y la participación ciudadana*- “es reconocer el espacio de lo público, constituirlo, cuidarlo y criticar lo que obstaculice su conformación”².

Por todo ello, podemos considerar hoy al Teatro de Padres como Patrimonio Intangible de nuestra Institución, recreado constantemente por sus mismos miembros, infundiéndole un sentimiento de identidad, continuidad y transformación.

6. Bibliografía

BARBA, E. *Las Islas flotantes*. Universidad Autónoma de México. México, 1983.

BARBA, E. *La canoa de papel. Tratado de antropología teatral*. Catálogos Editora. Buenos Aires, 1994.

CULLEN, C. *Crítica de las razones de educar*, Capítulo 5, Parte II “Educar para la convivencia y la participación ciudadana”. Paidós. Buenos Aires, 1997.

DEBRAY, R. *Transmitir*. Manantial. Buenos Aires, 1997.

² CULLEN, C. *Crítica de las razones de educar*, Capítulo 5, Parte II “Educar para la convivencia y la participación ciudadana”. Paidós. Buenos Aires, 1997, pp. 209-217.